

HISTORIAS DE PANSPERMIA
Y del sembrado de la vida en el universo.
(Cuentos de ficción científica)

por

Eduardo E. Jiménez

Eduardo E. Jiménez
1120 102 St Ap#3
Bay Harbor Islands, Florida, 33154
01 786 287 3998
ejimenezmail@gmail.com

Jiménez / Historias de Panspermia / 3

Hoy hice tres cosas muy inusuales.

Limpie mi cuarto.

Empecé una dieta

Comencé un Libro

A juzgar por los resultados de la primera tarea, tengo pocas esperanzas en la segunda y ninguna idea de lo que será de la tercera. Aquí va el Índice:

PROLOGO

CAPÍTULO 2 FUEGO, TIERRA, AIRE Y AGUA: Historia de las esporas.

CAPÍTULO 3 LOS MENSAJES

- MENSAJE I: “La chispa de la vida
- MENSAJE II: “Creced y multiplicaos”
- MENSAJE III: “Amaos los unos a los otros”

CAPÍTULO 4 DESPLEGANDO EL VELAMEN: Formas de envío.

CAPÍTULO 5 ZARPADA: El gran sembradío.

CAPÍTULO 6 EL OJO DEL HURACÁN: Dentro del Horizonte de eventos de un Agujero Negro.

CAPÍTULO 7 CON EL CIELO NUBOSO: En una Nebulosa espiral.

CAPÍTULO 8 EL DÍA SOLEADO: En una mancha solar, Paseos por la corona, Inmersión al centro y Eyección en una llamarada.

CAPÍTULO 9 20.000 LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO: Dentro del océano subterráneo en una Luna helada.

Jiménez / Historias de Panspermia / 4

CAPÍTULO 10 EL MAR DE LOS ZARGAZOS: En el punto de Lagrange 2 de un Sistema solar binario.

CAPÍTULO 11 EL MENSAJE DENTRO DE LA BOTELLA: En un cometa que visita un sistema solar.

CAPÍTULO 12 ARCÁNGEL ENTRE DOS MUNDOS: Moviéndose entre varias dimensiones.

CAPÍTULO 13 ENTRE EL CIELO Y EL INFIERNO: En un mundo que gira excéntrico cada 4000 millones de años y extinciones en masa por cada periodo.

CAPÍTULO 14 FUEGOS DE SAN TELMO: En una estrella de neutrones.

CAPÍTULO 15 DESEMBARCO: Evolución en la tierra.

CAPITULO 16 REGENESIS: En la tierra del siglo 22

PROLOGO

Este es un libro de Ficción científica, sustentada en los últimos conocimientos que se han alcanzado hasta la fecha de edición.

Ya Mateo nos cuenta que Jesús describe la parábola del sembrador que esparce las semillas a la vera de un camino. Según el terreno y las circunstancias reinantes estas germinaran de distinta manera. Algunas prosperan, otras resultan raquíticas y otras morirán.

Desde siempre he querido explorar mi entorno. A medida que crecía este se volvía más amplio hasta pretender alcanzar lo inalcanzable. Que somos? De dónde venimos? a donde Vamos? Que, quien o como es Dios?

También con estas historias, exploro otras dos esferas de la existencia humana: La capacidad de imaginar y la capacidad de expresar.

La de imaginar es la de ver más allá de la realidad tangible y debido a que el pensamiento precede a la acción, tal vez inspirar a otros a continuar a partir de donde se han esbozado estas ficciones.

La de expresar para poder transmitir las ideas imaginadas a partir del conocimiento disponibles en la actualidad.

Soy ingeniero de profesión. Siempre he tenido interés en los avances del conocimiento y de la tecnología. Estas historias se han basado en hechos posibles y constatados, sabiendo que la realidad será mucho más extraña, compleja y maravillosa que lo que puede prever la mente. Sera un viaje fascinante, un ejercicio de la mente abierta para aceptar lo imposible de hoy como lo cotidiano del mañana.

Jiménez / Historias de Panspermia / 6

Finalmente se ha organizado este libro como un viaje de exploración: Primero a la cosmogonía de la vida en el universo, luego a mi interior cognitivo y creativo para finalmente explorar mi capacidad expresiva.

Una advertencia al lector, no he tenido pudor ni dudas al explorar todas las posibilidades de la panspermia, expresar semejante maravilla solo parcialmente en palabras sencillas y comparaciones cotidianas; para el resto requiere extender el lenguaje a las matemáticas y al último conocimiento de la biología, la química y física de partículas de mi época. Sé que cuando mis nietos lean estos cuentos, estos conocimientos serán comunes y cotidianos, como lo son en mi generación, los de Internet y de redes sociales.

Agradezco a mi padre: Almirante, Ingeniero y Autor Juan Manuel Jiménez Baliani por haber orientado mi escritura desafiando mi imaginación y el valor de expresarla, así como la revisión paciente y crítica de la forma y el estilo de estos cuento y la Dra. en Bioquímica Dolores Podestá que complemento mis rudimentarios conocimientos de bioquímica evolutiva.

Finalmente la mención y reconocimiento a todos los autores anónimos que han contribuido a la fuente de consulta en línea Wikipedia de donde me inspire para imaginar la fuente colectiva de conocimiento del futuro que se menciona en la obra y especialmente a Steven Jobs, visionario de una nueva relación del ser humano y la tecnología.

Dedicado a mi madre Susana Elena Rossi de Jiménez – In memoriam

Capítulo 1 FUEGO, TIERRA, AIRE y AGUA: Historia de la creación de las esporas

No les fue ni rápido ni fácil, en realidad les tomo muchas generaciones; cada una apoyándose en los pasos de las anteriores.

En los inicios el avance del conocimiento fue muy lento con idas y vueltas y marchas atrás. Probaron todos los caminos equivocados para encontrar aquel que diera en la dirección correcta. Comenzó con la selección natural de aquellos especímenes que presentaban las características deseadas para el cultivo. No tardaron en descubrir que la causa de esas características eran los genes. Bases de datos químicas, que contenían información para producir ácidos nucleicos capaces de organizarse, especializarse y reproducirse. Estas cualidades emergentes de un sistema complejo, permite que aparezcan funciones que no están presentes en los sencillos componentes iniciales.

Más tarde, cuando lo permitió la tecnología, se pudo leer el código genético. Comenzando por una especie sencilla, luego con una más compleja, finalmente les fue posible comparar las especies entre sí solo para comprender que la base de la vida tiene un origen común y que la evolución solo había producido especímenes que se adaptaban más rápidamente o mejor al entorno cambiante.

Unas generaciones más tarde pudieron no ya a leer sino a escribir esas secuencias genéticas capaces de producir en días lo que a la evolución natural le llevo miles de millones de años.

La ciencia genética dio paso a la industrialización cuando estos procesos se especializaron: Unos progresaron en desarrollar las membranas celulares peptidas, que envolvían protegiendo al conjunto y a la vez, permitían censar el entorno y permear la entrada y salida de elementos, otros avanzaron en los secuencias de aminoácidos para formar el ARN cuya única función es poder

reproducir copias de sí mismo. Los genes y cromosomas que guardan la información para metabolizar como ser viviente vendrían como respuestas a las presiones del medioambiente. Finalmente los últimos se dedicaron a completar los restos de las funciones necesarias para la vida sintética: Mitocondrias para generar la energía, Vacuolas para eliminar los desechos, transmisores para coordinar las funciones.

Habían creado vida sintética; abundante, omnipresente; multiuso y reciclable al servicio de todo propósito.

El avance del conocimiento y la tecnología, auxiliado por la abundancia de recursos, se hizo exponencial. Al liberar a sus creadores de las tareas de sostenerse y proveerse a sí mismos, más y mejores mentes pudieron dedicarse a la investigación y desarrollo. Así en breve lapso, se descubrió la vida sintética basada en otras bioquímicas similares al carbono, la del silicio, del Nitrógeno Fosforado, de los Arseniuros, de los Boranos, del Cloro y del Sulfuro así como de varios tipos de Óxidos metálicos del Aluminio, Titanio y Hierro. Cada una de ellas podía generar compuestos de largas y estables cadenas, dada la existencia de un medio solvente, relativa estabilidad del entorno y energía externa. Por solvente, se descubrió que no solo una gama de líquidos pasando por el Agua, Metano, Amoníaco, Acido Fluorhídrico eran aptos, sino también que cualquier plasma o sustancia fluida compuesta como el Formaldehído, Metanol, Peróxido de Hidrógeno o inclusive sales fundidas. Todas eran útiles si la energía de excitación, llámese temperatura, radiación o tectónica eran adecuadas para permitir combinaciones de las bases químicas que contienen la información de cómo organizar a un ser viviente en un periodo de tiempo que variaba desde unos microsegundos hasta miles de eones. Así descubrieron que la vida se daba, en muchas situaciones diversas, que en el universo, existían enormes posibilidades

para su existencia. El hallazgo de algunos de estos seres vivos en los sistemas solares circundantes solo vino a confirmar lo que ya habían deducido y creado en sus laboratorios.

Para el momento en que llegaron a estas conclusiones, tecnologías paralelas también habían prolongado sus vidas, erradicado sus enfermedades y solucionado sus conflictos.

Aun así no podían soslayar a la tercera Ley de la termodinámica donde en un sistema abierto el desorden siempre aumenta, o dicho en los términos científicos, “la entropía de un sistema es siempre creciente”. Sus vidas, orgánicas o sintéticas, siempre terminaban. La vida aborrece a la muerte, el mínimo organismo unicelular intenta sobrevivir.

Soslayaron ese impedimento mapeando la geografía de un cerebro y copiándolo digitalmente a un medio de almacenaje para así poder leerlo y utilizarlo. Lo lograron con la mejora de las técnicas de escaneo mediante resonancia magnético nuclear de precisión, y la temprana introducción de un recubrimiento de grafeno de un átomo de espesor por todo su sistema nervioso con lo que las computadoras podían interactuar con las neuronas, registrar los impulsos nerviosos, acelerar el pensamiento y finalmente reemplazarlo.

Estas copias de las mentes, tendría no solo todos los conocimientos, experiencias y vivencias de su molde orgánico, sino las ventajas de no estar limitado a un cuerpo o soporte basado en la química. Podían reproducirse, transmitirse, duplicarse o fusionarse con otros en maneras impensadas.

Es más, pudieron separar sus conocimientos y experiencias colectivas, de algo más profundo; sus sistemas de valores individuales, sus éticas y moral así como sus preferencias estéticas individuales. Los primeros, fueron compartidos en una base universal de conocimiento, que como pozo de agua era utilizado por todos en un recurso común e inagotable, permanente e

instantáneamente actualizado con cada avance en cualquiera de las ciencias, disponible para todo aquel que supiera interpretarlo en cada uno de los innumerables niveles de comprensión en que se organizó. Desde el más primitivo e inconsciente tal como las instrucciones al intestino para digerir un determinado alimento hasta los más elevados y sofisticados sofismas, pasando por todo el compendio de las ciencias tanto físicas, filosóficas y artísticas por solo citar algunas. Este común repositorio de información estaba organizado como las capas de una cebolla o más bien como un polipasto, había que pelar la primera para llegar a la siguiente, el límite era la capacidad de entendimiento y comprensión del lector.

El segundo grupo de datos, formados por la particular y única combinación de valores morales, éticos y estéticos que junto con la autoconciencia fue lo que en antiguos términos se podría llamar la psique o personalidad individual. De esta manera la vida para ellos constaba de una primera etapa biológica para proseguir luego de su metamorfosis en el mundo virtual con periódicas encarnaciones en un soporte físico, de capacidades biónicas si era necesario y adecuada al objetivo, al lugar de destino, la tarea a emprender para luego regresar al mundo virtual donde cada uno era señor de su entorno y sus deseos, libradas de las muchas incomodidades de estar sujeto a las leyes del mundo físico, aunque mas no sea en una superlativa versión comparada a lo que había sido la existencia física.

Su existencia apenas se podía reconocer de lo que había sido al comenzar el camino evolutivo, convivían no solo entre si las múltiples generaciones inmortales que simplemente se añadían a las anteriores, sino también con las infinitas copias, mezclas y fusiones de ellos, así como también con los recién llegados a esta fiesta de la existencia, aquellos seres sintéticos, que no habían pasado por la experiencia de la vida biológica, solo diferenciándose por la única

